

Ciencia y tecnología: deuda pendiente con las mujeres

Susana Loreto Gavilanes Bravo

Académica Universidad Tecnológica Metropolitana/Universidad Internacional SEK

susagav@yahoo.es

Introducción

La procreación es un fenómeno de carácter natural, del cual se sirven todas las especies para poder proyectarse en el tiempo, por ello la participación de ambos sexos es igual de relevante, pese a esto entre los seres humanos ha predominado la idea de que el hombre solo aporta “la semilla” que fecunda, diferenciándose este acto de la maternidad, la cual va más allá del hecho de dar a luz, asumiéndose culturalmente que esta obedece a un instinto de tipo natural, por ende todo lo que sea contrario a esto es anti natura, sin embargo, esta mirada no es más que una contradicción engañosa, en tanto lo que está dado por la naturaleza se ha de entender como aquello que nos viene de modo inherente, lo cual implica que aunque tratásemos de arrancárnoslo, aquello se mantendría igualmente por la fuerza de ésta, hecho que efectivamente no acontece con la maternidad, puesto que si así ocurriera, temas como el aborto, niños abandonados u otros, no serían parte de la realidad. En consecuencia la maternidad es otro instinto que al igual que otros, constituye una potencialidad que puede o no actualizarse, según las circunstancias que rodeen al individuo, en este caso a las mujeres.

De este modo, el aporte de hombres y mujeres al acto de procrear es exactamente el mismo y ha constituido una interpretación interesada el suponer que en las mujeres se actualiza secuencialmente el instinto maternal, por el solo hecho de llevar en su vientre a un feto. En la misma situación se encuentran los hombres, pues mientras algunos aprendieron desde la cultura que era conveniente jactarse de la cantidad de niños que se dejaban en el camino, para otros hombres tenerlos, cuidarlos y quererlos es una tarea de la cual también se hacen partícipes, no dejando por esa causa de ser hombres, no obstante, para esos efectos no se habla de instinto paternal, sino que dicha conducta se premia con juicios que destacan a este tipo de hombres, como si hiciesen un favor y de cuyas conductas las mujeres deben estar agradecidas.

Bajo las anteriores definiciones, la maternidad se constituye en una trampa histórica que seduce y envuelve a las mujeres, reduciéndolas al espacio privado. Hasta nuestros días, millones de mujeres amparadas en un discurso materno, no se atreven a ser frente al espacio público y cuando resuelven al respecto, no dejan de arrastrar consigo culpabilidades, que el sistema se encarga de hacérselas saber y sentir desde pequeñas, de esta forma, la maternidad es usada como instrumento por los hombres y en un buen número de casos por las propias mujeres, para restar protagonismo a los hombres impidiendo con ello que se actualice en éstos su instinto paternal, alejándolo así de la crianza y encontrando justificación en su rol de proveedor, que tras la evidencia y necesidad en la primera infancia, pareciera real.

Desde esta perspectiva, si se hubiese dado otro tratamiento cultural a la procreación, al rol sostenedor, a la maternidad y / o paternidad, las luchas que han debido dar las mujeres no encontrarían justificación, mientras que a su vez, los hombres no hubiesen caído en un círculo vicioso que todavía los tiene atrapados.

De las anteriores condiciones se tiende a culpar a las religiones, lo cual en parte es evidente, pero esto no resta responsabilidad al ser humano en cuanto a reflexionar sobre la concepción de poder que ha desarrollado y el cómo se sirve de éste para dar satisfacción a sus ambiciones de tipo personal.

Bajo las anteriores concepciones, en un mundo mal configurado culturalmente, hoy siguen siendo pocas las familias que logran tareas compartidas, viéndose en mayor perjuicio las mujeres, que además de llevar el sustento, en algunos de los casos, deben cumplir doble jornada o en su defecto contratar a otra mujer para que haga las labores que ni ella, ni los otros miembros de la familia pueden o no desean realizar. Sea tal vez esta situación al que reviste mayor contradicción en el sistema patriarcal contemporáneo inserto en el modelo capitalista de carácter neoliberal.

Definida así la realidad difícilmente las mujeres pueden alcanzar una plena integración en el corto plazo, si bien han logrado insertarse en diversos ámbitos, otros aún les están vedados, especialmente en las áreas de la política, la ciencia, la tecnología y la economía, pese a que todos los discursos refieren lo contrario, las políticas de modo objetivo están muy lejos de facilitar y estimular la participación de las mujeres en los espacios señalados, el planeta en su conjunto tiene un caminar lento al respecto, pero en los países subdesarrollados se nota aún más; Chile no escapa a esto, constatándose que todavía predomina una mirada sesgada sobre el cómo se incorpora a las mujeres, pues si bien se hacen algunos esfuerzos, estos no son suficientes, pues aunque desde la educación se desarrollan discursos al respecto, no existe una mirada sistémica de la situación y en consecuencia, en alguna parte de la cadena, las mujeres se encuentran obstruidas para continuar y fortalecer su desarrollo en las áreas de la ciencia y la tecnología.

Contenido

Es hoy en día el desarrollo de la tecnología, lo que entre otros logros, dentro del cómo se entiende la evolución humana, el que más destaca. Dotado de razón en proceso evolutivo, el ser humano es capaz de construir su mundo en tanto éste no se encuentra adaptado a él y ella, por lo que la tecnología la encontraremos desde tiempos primarios y una vez que el sujeto toma conciencia de su poder transformador; es por esta causa que como proceso posee un sentido altamente significativo para el crecimiento del área cognitiva que desemboca con posterioridad en la ciencia.

Se puede deducir que la tecnología surge como respuesta a las diversas necesidades humanas, partiendo desde las más básicas, por ello el satisfactor que en ella se implica es fundamentalmente de tipo concreto, lo que hace que posea de suyo un carácter neutro, siendo significada solamente desde la perspectiva de la satisfacción que da a las múltiples necesidades referidas, independiente de su tipo, sin embargo, con el transcurrir de los procesos, dicha característica se va esfumando y al igual que otros ámbitos, se le va cargando de significados que la ideologizarán.

En dicho contexto entrará igualmente a los espacios de control que se ejercen desde el poder, las culturas dominantes se la irán apropiando poco a poco, marginando a los sujetos ajenos al poder, tanto de su uso como desde su producción, en dicha marginación tal vez la más afectada será la mujer, la cual irá quedando paulatinamente sujeta de modo exclusivo al uso tecnológico de los objetos, en su funcionalidad doméstica y distante por ende de la creación de éstos.

Lo anterior tiene estrecha relación con el proceso que hace del hombre un sujeto que no solo interviene el medio, sino que además busca de modo desesperado dominarlo. La intervención por si misma constituye el origen de la cultura, en tanto hechos u objetos

concretos se superponen en el espacio natural de tal manera que el individuo se va resignificando como un sujeto hacedor y transformador de la realidad, lo que permite construir un imaginario cultural que refiere el poder del hombre, no como especie si no como sexo. En esa carrera de empoderamiento este hombre se va desperfilando lentamente al punto de transformar el planeta y al propio medio cultural creado por él, en algo que cada vez se torna más amenazante, para la sobrevivencia humana.

El carácter depredador que se guarda en dicho empoderamiento le arrastra a su propia caída y también a su propia angustia, no obstante a través de los siglos no logra doblegar esta ambición, pese a que la naturaleza constantemente le demuestra lo contrario, tras la paradoja que sin tener de suyo sentido reflexivo, ésta posee de modo infinito capacidad recursiva y resiliente, contrariamente al ser humano que estando dotado de razón, no es capaz de modo riguroso volver sobre sus actos para corregirlos, resultando patético el que, el ejercicio reflexivo sea utilizado dentro de un círculo vicioso que insta a cometer una y otra vez los mismos errores, tras los cuales el único sentido posible es la ambición de poder de unos respecto de otros.

Por su parte, como hemos referido, el medio natural es capaz de reconstituirse una y otra vez, siendo el planeta un ser vivo, le esperan aún, millones de años de vida, a nuestra especie no le queda la misma cantidad, según señala la ciencia.

En aquella falta de capacidad humana para corregir en pro del bien común y no sólo de unos pocos, la tecnología como instrumento de poder, ingeniosamente expande al cuerpo humano. Por su parte, el brazo que ejecuta, golpea y crea, se proyecta en una retroexcavadora, en un arma, sea esta flecha o ametralladora, en un pincel u otros, a su vez, el ojo observador lo hace mediante una cámara fotográfica y así otros tantos ejemplos, que se recogen también, del conjunto de la naturaleza como es el caso de las aves que se usarían de modelo para idear aviones, sin sospechar que a esta imitación

tarde o temprano también se le sumarían el carácter depredador de unas aves respecto de otras.

Se podría continuar buscando múltiples ejemplos, pero nos quedaremos en este escrito con el que resulta desde esta perspectiva uno de los más maravillosos, como es la creación de Internet, lo cual representa la proyección del cerebro y su capacidad de generar conocimiento para ser compartido y no para que quede concentrado en unos pocos como ha ocurrido históricamente. En ese dominio el saber implica poder, la ignorancia de muchos y el saber de pocos, protegen al poder y en consecuencia mayor el control ejercido. Aquello que por siglos ha sido así, hoy tiende a modificarse con lo cual las sociedades se tornan más demandantes y ese proceso constituye una nueva forma de revolución, la sociedad del conocimiento no lo es solo por el cambio vertiginoso que sufre éste, sino que además incorpora el modo como las sociedades están empleando dicho conocimiento.

En el anterior proceso del conocer y transmitir dicho conocimiento, controlar el saber de las mujeres ha sido históricamente un objetivo del patriarcado y se ha disfrazado de diversos modos para justificarlo, por una parte utilizando la maternidad, teniendo validez para este caso solo aquel conocimiento relativo a la crianza, saberes de tipo medicinal en cerebros femeninos durante la Edad Media, constituían una herejía, transformándolos en cuestionables prácticas respecto de las cuales todavía existe una mirada despectiva, del mismo modo ha sido víctima históricamente del robo intelectual, de tal forma que cada cierto tiempo nos vamos enterando que más de una artista, escritor u otros personajes reconocidos, han robado la obra de sus pareja.

Hoy el control del saber femenino se ejerce desde la tecnología en su perspectiva ideológica, la red así, se sirve de las mujeres para reforzar antiguos y tradicionales roles, igual como en su momento lo hizo la televisión, pero en esta oportunidad el discurso se

encuentra aún más disfrazado, puesto que las personas interactúan con una pantalla luminosa que les hace sentir que son parte de un mundo virtual cuya magia se encuentra precisamente en la proyección que tiene la virtualidad para ser vistos por otros, la televisión es tecnología burocrática si se busca salir del anonimato, en consecuencia resulta más fácil romper con éste, mediante la triple w.

Cabe destacar, que el saber como fuente de dominio, se utiliza no sólo en función de controlar a las mujeres, también se emplea para ejercer poder sobre otros grupos sociales, sean hombres, jóvenes y / o niños, puesto que aunque con internet ha habido significativas modificaciones, la población en su mayoría busca más salir del anonimato, como se ha expuesto previamente, que generar conocimiento. La necesidad de ser “alguien”, de acuerdo a los estímulos del sistema, se constituye en la base de la existencia, no estar en la red es no existir y en esta lógica el control que se ejerce sobre la población, respecto de su comportamiento tal vez sea uno de los más altos registrados en la historia de la Humanidad.

Dado lo anterior, podemos señalar que Internet como potencial tecnológico desde lo cognitivo constituye un efectivo salto cultural, pero en cuanto al cuestionamiento respecto de la estructura profunda que define la actual condición de la mujer y de otros sectores sociales, se puede afirmar que el aporte se relativiza bastante más.

La anterior tecnología, aunque empleada por la mujer, no despierta la misma motivación para su estudio, que la generada en los hombres ¿qué está pasando y por qué ocurre esto?, nuevamente constatamos que la mujer usa y es usada por la tecnología, no es ella la que tiene protagonismo, pues no es estimulada lo suficiente para generarla, de tal manera que se le sigue motivando a estudios en carreras que tradicionalmente han sido desarrolladas preferentemente por mujeres y en las cuales predomina la actitud de servicio hacia los demás. De este modo podemos afirmar que todavía existen carreras con

perfil masculino y carreras con perfil femenino. Como ejemplo de lo anterior se encuentra la Universidad Tecnológica Metropolitana, donde el bajo nivel de ingreso de mujeres a áreas tecnológicas en algunos casos es sorprendente, como se indica y destaca en cuadro siguiente.

Análisis por género de seleccionados
2013

CARRERA	HOMBRES	MUJERES	total	%M	%F
BIBLIOTECOLOGIA Y DOCUMENTACIÓN	12	16	28	43	57
CARTOGRAFIA	14	13	27	52	48
CONTADOR PUBLICO Y AUDITOR	62	58	120	52	48
INGENIERIA EN ADMIN.					
AGROINDUSTRIAL	14	10	24	58	42
DISEÑO INDUSTRIAL	30	40	70	43	57
DISEÑO COMUNICACIÓN VISUAL	44	69	113	39	61
INGENIERÍA EN TRANSPORTE Y TRÁNSITO	15	7	22	68	32
INGENIERIA EN INFORMATICA	118	12	130	91	9
INGENIERÍA EN GEOMENSURA	59	21	80	74	26
INGENIERÍA EN CONSTRUCCIÓN	99	26	125	79	21
INGENIERÍA EN MECANICA	77	4	81	95	5
INGEN. EN INDUSTRIA DE LA MADERA	3	0	3	100	0
INGENIERÍA EN INDUSTRIA ALIMENTARIA	11	10	21	52	48
ING.CIVIL EN COMP.MENC. INFORMÁTICA	140	10	150	93	7

ING. EN PREV.DE RIESGOS Y MEDIO					
AMBIENTE	54	61	115	47	53
TRABAJO SOCIAL	29	96	125	23	77
INGENIERÍA INDUSTRIAL	47	8	55	85	15
BACHILLERATO EN CS.DE LA					
INGENIERÍA	16	6	22	73	27
ARQUITECTURA	54	71	125	43	57
INGENIERÍA COMERCIAL	61	69	130	47	53
DIBUJANTE PROYECTISTA	23	12	35	66	34
INGENIERÍA EN BIOTECNOLOGÍA	31	36	67	46	54
INGENIERIA CIVIL EN OBRAS CIVILES	92	33	125	74	26
INGENIERIA CIVIL ELECTRONICA	87	3	90	97	3
INGENIERIA CIVIL INDUSTRIAL	177	33	210	84	16
INGENIERÍA EN QUIMICA	38	38	76	50	50
INGENIERÍA EN COMERCIO					
INTERNACIONAL	54	56	110	49	51
INGENIERIA EN GESTIÓN TURISTICA	13	15	28	46	54
QUÍMICA INDUSTRIAL	16	15	31	52	48
TOTALES	1490	848	2338	64	36

Fuente: elaboración propia

Cabe destacar que esta universidad hasta este momento no ha desarrollado ninguna política institucional, respecto a la temática de género, salvo situaciones aisladas que no definen el quehacer de la institución.

Por otro lado, se debe considerar que en el número de matriculados por universidades se encuentran presentes variables como el prestigio de la universidad, su condición de acreditación, el nivel socioeconómico de los estudiantes. Siendo este último factor un elemento relevante en la UTEM, se puede inferir que las mujeres de la clases media y media baja se encuentran aún muchos más privadas de estímulo y educación.

Por otra parte en las cifras correspondientes al año 2011 observamos que a nivel nacional se da una cifra significativa en el área referida, no obstante, igualmente fue superada por el área de Ciencias Sociales.

Matrícula Total de Primer Año de Mujeres de Pregrado por Universidad según Área del Conocimiento.

UNIVERSIDAD	AGR	ART	CNM	CSO	DER	HUM	EDU	TEC	SAL	TOTAL
UNIVERSIDAD DE CHILE	223	433	353	486	156	141	108	157	624	2681
PONTIFICIA UNIVERSIDAD										
CATOLICA DE CHILE	102	281	303	591	126	182	333	170	182	2270
UNIVERSIDAD DE										
CONCEPCION	208	55	280	416	108	83	502	204	509	2365
PONTIFICIA UNIVERSIDAD										
CATOLICA DE VALPARAISO	62	129	156	252	123	181	202	334	33	1472
UNIVERSIDAD TECNICA										
FEDERICO SANTA MARIA	24	25	72	61				360		1042

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE	39	41	190	362		83	254	692	162	1823
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE	151	67	53	246	47		156	128	397	1245
UNIVERSIDAD CATOLICA DEL NORTE	7	45	65	203	112		61	381	124	998
UNIVERSIDAD DE VALPARAISO		171	117	643	52		54	264	490	1791
UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA	2	11	51	53	64		70	305	305	631
UNIVERSIDAD DE LA SERENA	18	53	38	123		13	252	138	38	673
UNIVERSIDAD DEL BIO-BIO	1	73	43	264				151	140	924
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA	20		25	146			103	151	311	756
UNIVERSIDAD DE MAGALLANES	15	11		81	21		89	48	121	386
UNIVERSIDAD DE TALCA	48	68		186	68			68	191	629
UNIVERSIDAD DE ATACAMA			18	46	38	9	44		32	289
UNIVERSIDAD DE TARAPACA	7	18	24	281	81	34			275	884
UNIVERSIDAD ARTURO PRAT	11	15	19	503	57	121			256	1851
UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION -		1					1	617	29	648
UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION		69	7	73		75	694	94	120	1132
UNIVERSIDAD TECNOLOGICA METROPOLITANA		117		232		12		353		714
UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS	5	11	5	62		180			148	437
UNIVERSIDAD CATOLICA DEL	20			131			310	16	190	667

MAULE

UNIVERSIDAD CATOLICA DE

LA SANTISIMA CONCEPCION	5		31	270	75	31	404	246	349	1411
-------------------------	---	--	----	-----	----	----	-----	-----	-----	------

UNIVERSIDAD CATOLICA DE

TEMUCO	97	35	26	190	91	32	335	52		858
--------	----	----	----	-----	----	----	-----	----	--	-----

T O T A L E S	1065	1722	1876	5901	1219	998	5183	5587	5026	28577
---------------	------	------	------	------	------	-----	------	------	------	-------

Distribución Porcentual (%)	3,73	6,03	6,56	20,7	4,27	3,49	18,1	19,6	17,5	100
-----------------------------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	-----

Fuente: Anuario Consejo de
Rectores

Para el año 2012, se ha considerado un cuadro estadístico que incorpora tanto la variable femenina como masculina a nivel nacional, además de sumar el dato proporcionado por las universidades privadas. Con este cuadro, podemos reafirmar, las cifras referidas en cuadro respecto de la UTEM; en tanto ellas son una muestra de lo que ocurre a nivel nacional, es decir que en estricto rigor si bien en Chile ha habido un aumento en la integración de las mujeres a áreas científico – tecnológicas, todavía se encuentra muy por debajo de lo que efectivamente y de acuerdo a esta perspectiva, se entiende por integración y desarrollo. A su vez se observa como en áreas de tipo social y humanista se mantiene un ingreso de mujeres significativamente mayor que el de hombres, de lo que se deduce que éstos tampoco han sido estimulados a modificar sus paradigmas masculinos, respecto de su futuro profesional, además de constatarse que de haber una modificación esta se da principalmente en el área de salud, donde los hombres van a tender a estudiar carreras que implican mayor probabilidad de mejores ingresos.

Matrícula pregrado primer año 2012, por área de conocimiento y género

Área de Conocimiento	Matrícula primer año del 2012		Matrícula primer año del 2011		Total	%
	mujeres	%	hombres	%		
Administración y Comercio	32.487	54%	27.631	46%	60.118	19%
Arte y Arquitectura	7.171	47%	8.091	53%	15.262	5%
Ciencias	2.685	47%	3.037	53%	5.722	2%
Ciencias Sociales	15.570	67%	7.630	33%	23.200	7%
Derecho	5.343	53%	4.653	47%	9.996	3%
Educación	29.150	70%	12.618	30%	41.768	13%
Humanidades	2.319	57%	1.775	43%	4.094	1%
Recursos Naturales	3.619	49%	3.705	51%	7.324	2%
Salud	4764	76%	15.049	24%	62.696	19%
Tecnología	19.747	21%	74.842	79%	94.589	29%
Total	165.738	51%	159.031	49%	324.769	100%

Fuente: Mineduc

Así se puede deducir de lo anterior, que Chile recién ha superado la primera etapa que consistía en el ingreso de la mujer a la universidad, el proceso ha sido más lento de lo esperado. La lentitud de estos procesos se explica en parte por los modos de educar; de tal manera que conocidos son los diversos estudios que se han realizado respecto del curriculum oculto y del cómo se han configurado los textos escolares en el tiempo, en cuanto al trato que se le da a la mujer tanto en el espacio público como en el privado, gracias a ello, imágenes en donde las mujeres aparecían sólo en roles maternos y / o domésticos se han ido desplazando poco a poco, sin embargo, esto no ha significado

necesariamente que se refuercen otras configuraciones, donde las niñas aparezcan haciendo investigación, leyendo o escribiendo.

En general las niñas de básica son superadas por los niños en áreas de matemáticas y ciencia, cabe destacar que a su vez los problemas de comprensión lectora afecta a un 92 % de la población, lo que no es menor, algo ha sucedido en la educación chilena de tal modo que los niveles de deterioro se tornan cada vez más significativos, curiosamente se somete a la población infanto-juvenil a diversos tipos de prueba y las cifras no se modifican de manera relevante en este sentido nos encontramos frente a un problema país el cual se ha desbordado de estadísticas, pero no así de estrategias efectivas de mejoramiento.

Del mismo modo, en tanto las universidades no forman a los futuros docentes bajo la perspectiva de género, el contexto cultural de educadoras y educadores en muchos casos se traslada a la sala de clases, reproduciéndose los mismos patrones culturales con que fueron educados ellos y ellas, en dicho esquema las mujeres siguen siendo vistas de modo tácito como sujetos de segunda categoría, estableciendo además relaciones de machismo entre los propios colegas.

Para el caso universitario, no es muy distinto, pues aún son pocas las jóvenes que estudiando carreras perfiladas desde lo masculino, se atreven a sacar la voz, sin embargo son las que tienden a tener mejor rendimiento, no siendo siempre estimuladas por los académicos e incluso ni siquiera por las mismas académicas, dándose igualmente relaciones machistas entre profesionales de igual grado. Como se observa el discurso cultural llega hasta las universidades, entre las cuales todavía no existen políticas de género a nivel institucional, menos aún a nivel académico.

Conclusión

La temática planteada se encuentra en pleno proceso de desarrollo, por lo cual se hace necesario insistir en ella, para que dicho proceso no se detenga y a su vez incorpore mayor movilidad, sin embargo ésta no es fruto del azar se necesita de políticas públicas claras y transparentes al respecto, que si bien se han intentado desarrollar, no han sido suficientes.

Para que éstas sean efectivas es fundamental considerar la raigambre cultural habida en el país, donde todavía predomina una mirada machista, lo que impide que se abra a la posibilidad de mayor incorporación de mujeres, por lo que se requiere de una educación rigurosa en cuanto a la mirada que se tiene de lo femenino de tal modo que la integración a las áreas indicadas no se constituya solo en un hecho noticioso, donde se destaca a mujeres en particular en medio de espacios históricamente apropiados por el hombre, como es el caso de lo que ocurre últimamente con la minería.

En el actual modelo económico se puede afirmar que la integración de la mujer, constituye un eufemismo, más bien se podría señalar que es usada para los fines del modelo, puesto que si no se desarrollan mejoras en el sistema, para cautelar de modo sinérgico la crianza de los hijos y el cuidado de la familia, toda mujer que busque proyectarse laboralmente, ya sea en términos prácticos, mediante la investigación u otros; debe pagar un costo con la familia o con su propia persona, miles son las que desarrollan una doble jornada, otras miles las que deben abandonar carreras o trabajos porque el cuidado en jardines y salas cunas no da garantía de mantener la integridad y salud de sus hijos, mientras que otras tantas, asumiendo que el medio es altamente competitivo no desean incorporarse a dicho medio, de algún modo son temerosas de enfrentar el mundo público donde se han exacerbado el individualismo y la competitividad.

La cultura chilena está fuertemente dañada y aunque hay avance tecnológico éste no va en favor de una mejor calidad de vida, muy por el contrario, las ciudades grandes se encuentran agitadas por ritmos laborales que impiden la plena realización, parte importante de la población no trabaja para vivir, sino que vive para trabajar, en tanto el sistema le exige productividad, lo mismo acontece en las áreas de educación, por ende aspectos de tipo social como el desarrollo e implementación de políticas de mayor integración van siendo descuidadas, reforzándose con ello mecanismos de poder, controlados por los hombres.

A su vez, en términos políticos, el hecho de tener en su momento una mujer presidenta, no es garantía de que se favorezca necesariamente la integración, pues mientras el modelo económico se apoya en extraer del mejor modo la capacidad productiva de los individuos, más allá de que sean hombres o mujeres, claramente la percepción es que el sistema toma a la persona lo estruja y luego lo tira, pues no está garantizada una tercera edad con calidad de vida, ni tampoco un sistema de salud que favorezca el mismo aspecto, las más perjudicadas en esta línea son las mujeres y en especial aquellas que no lograron estudios superiores, se repite la ya conocida frase “la pobreza tiene nombre de mujer” más aún en edades mayores, de tal suerte que a la pobreza y la condición de género se suma la edad, como otro factor de discriminación.

De ahí que un cambio en la producción científico – tecnológica, no pasa solo por estimular y motivar a las generaciones jóvenes, implica un cambio de tipo estructural, que exige modificar el paradigma del capitalismo neoliberal, cuya concepción de ser humano se encuentra radicada en la capacidad productiva que éste pueda tener de tal forma que las mujeres son integradas al sistema cuando con su participación mejoran el servicio, aumentan la productividad y en consecuencia proyectan mayores ingresos, de los cuales no necesariamente serán las beneficiadas.

Por último, el no desarrollar políticas más efectivas de integración, no sólo afecta a las mujeres, también mantiene a los hombres atados a un esquema donde prioritariamente se les ve como proveedores, lo que evidentemente también le ha dañado, haciendo de él un sujeto individualista y altamente competitivo atentando con ello a su posibilidad de humanizarse, lo cual está provocando de modo indudable una involución de la especie, ya que no es necesario leer mensajes de tipo apocalíptico, para constatar que mientras se siga empleando la ciencia y la tecnología para eliminar a otros ya sea mediante las armas, la alimentación o las drogas de todo tipo, no podemos jactarnos de desarrollo.

Bibliografía

Anuario Estadístico 2011-Consejo de Rectores Universidades Chilenas

[www.consejoderectores.cl/detalles-noticias-anuario estadístico 2011](http://www.consejoderectores.cl/detalles-noticias-anuario_estadístico_2011) (15/01/2013),pg.29

- recuperado 19 de septiembre 2013

Hopenhayn,M (2012) Adolescentes, educación e inserción laboral. Oportunidades de bienestar futuro para varones y mujeres, División de Desarrollo Social (CEPAL)

www.orealc.cl/informe-ept-2012/wp-content/blogs.dir/16/files_mf/martinhopenhayn.pdf

Informes estadísticos en línea <http://www.mifuturo.cl/index.php/estudios/estudios-recientes> - recuperado 19 de septiembre 2013

Sanhueza Muñoz,G. (2011) Consideraciones para una propuesta de adecuación de la política pública en Educación Superior en Chile, en línea

www.paisproactivo.cl/panel/upload/politicas_publicas_en_la_educacion_superior_chilena.pdf

- recuperado 19 de septiembre 2013

Gavilanes Bravo, S (2008) tesis Doctoral "Ausencia y presencia de la figura femenina en el origen de la cultura: De la diosa europea a la diosa americana"